

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 28 DE OCTUBRE DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.



Londres 9 de junio. Parte de Sir C. Stewart.—Cuartel general de Goldberg (en la Silesia) 24 de mayo.—„Milord. En mi anterior oficio noticié á V. E. con suma brevedad los movimientos militares del día 20, y el ataque del enemigo sobre Bautzen.

„La intencion de este era forzar el paso del rio Spree, atacando por derecha è izquierda de Bautzen, para pasar á unas alturas que había á nuestra derecha, amenazando de este modo la retaguardia del general Millaradowitch, y ganando un terreno ventajoso, desde donde pudiese dominar con su artilleria nuestra posicion principal, y al abrigo de aquella tomar sus disposiciones para el ataque general en la mañana siguiente.

„La batalla fue disputada con mucho ardor: un batallon ruso y algunos lanceros polacos, al abrigo de una bateria, avanzaron denodadamente, y disputaron solos las alturas, á pesar de los poderosos esfuerzos del enemigo, hasta que fueron sostenidos por el cuerpo del general Kleist.

„Entre tanto por el extremo de la derecha los cuerpos enemigos siguieron á los generales Barclay de Tolly y York en su movimiento retrogrado de la expedicion que hicieron contra el general Lauriston.

„El cuerpo del general York tomó posiciones por la noche; pero el de Barclay de Tolly no lo efectuó hasta la mañana siguiente.

„El general Millaradowitch resistió los repetidos esfuer-

zos del enemigo, dirigidos con todo vigor á romper su izquierda; de suerte que las columnas enemigas, cuyo objeto era pasar á las montañas, hubieron de detenerse. Sin embargo el general Millaradowitch, sabiendo por la noche que el general Kleist habia retrocedido á la posicion principal, se retiró del rio Spree y de Bautzen, y en la misma noche ocupó el terreno que se le habia señalado en la linea general.

„Los varios choques de este dia honran en sumo grado á los generales Millaradowitch y Kleist, como tambien á las tropas de su mando. Tengo la honra &c.—C. Stewart.

ESPAÑA.

ARTICULO DE OFICIO.

El Exmô. sr. duque de Ciudad Rodrigo ha dirigido al secretario interino del despacho de la guerra el oficio siguiente.

„Exmô. sr.—Tengo el honor de remitir á V. E. una copia del parte que el comandante general de la caballeria del tercer ejército ha dirigido al ge. e al en gefe del mismo, en el que detalla la bizzaria con que se batió y defendió en el puente de San Andres, distante una legua de Yébenes, el coronel D. Mariano Villa, gefe de estado mayor de la caballeria, con solas dos compañías de infanteria y el escuadron de caballeria de húsares de Ubrique, contra 750 ú. 800 caballos enemigos de los regimientos 21 de cazadores y dos de húsares.

„La firme resolucion de vencer ó morir que han manifestado asi el comandante como los oficiales y tropa de esta accion, me hacen considerarla como una de las que dá derecho á la cruz de San Fernando, y en este concepto doy orden al general en gefe para que mande formar el sumario segun lo previene el reglamento, dando gracias entre tanto al comandante, oficiales y tropa por el modo bizzarro con que se han conducido.

„Sirvase V. E. elevarlo al conocimiento de S. A. la Regencia del reyno.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuartel general de la Fresneda 9 de Abril de 1813.—Wellington, duque de Ciudad Rodrigo.—Sr. secretario interino del despacho de la guerra.”

Parte que se cita en el oficio anterior.

Exmô. sr. El coronel D. Mariano Villa, gefe de estado

mayor de la caballeria, me pasa el detall de la nunca bien ponderada gloriosa accion de que hablé á V. E. ayer, y es como sigue. „En cumplimiento á las órdenes de V. S. pasé á reconocer la marcha de los enemigos sobre Orgaz con el objeto de perseguirlos si la continuaban; pero como esta no era cierta, y sus fuerzas reunidas la noche anterior en Mora y Orgaz eran tan excesivamente superiores á mi pequeña columna, compuesta de 2 compañías del primero de Cataluña y el escuadron de Ubrique: dexé situadas las 2 compañías de infanteria en el puente de San Andres, que está sobre el riachuelo Algodor, situado en el centro de una legua cuadrada de llanura, y distante una linea de Yébenes, adelantándome á reconocer el puerto que descubre todo el campo de Orgaz y Mora, con el escuadron de Ubrique; que lo dexé á la distancia de un tiro de fusil de Yébenes: oculto estaba observando á Orgaz, cuando con toda velocidad veo marchar la brigada enemiga compuesta de los regimientos 21 de cazadores y 2º de húsares, ascendiendo su total fuerza á 750 ú 800 caballos; no me era posible retirarme sin ser cargado inmediatamente, y para hacerles creer que ademas del escuadron tenia tropa dentro del pueblo, me situé en él con 8 caballos á las órdenes del comandante de húsares de Toledo D. Manuel Sinfioriano Garcia Suelto, extendiendo guerrillas hasta la salida del pueblo con direccion á Orgaz, haciendo venir ordenanzas á escape para persuadirles que el que dirigia la accion estaba en el pueblo, y por consiguiente debia tener tropas dentro de él: estas reflexiones militares los detuvieron, y desde luego suspendieron su marcha para tratar de reconocer el pueblo: la montaña, á cuya falda está situado Yébenes, les facilitó, sin descender, reconocer todo el interior del pueblo; hora y media gastaron en este reconocimiento, y cuando no les quedó duda que no existian mas fuerzas que las que veian, principiaron el ataque mas vigoroso y decisivo, cayendo como un rayo sobre nuestras débiles guerrillas, las que se fueron sosteniendo hasta unirse á la primera mitad, y para contener su ímpetu mandé al bizarro capitan D. Manuel Yurre las cargase, lo que executó tan heroicamente, que logró replegarlas al escuadron que las sostenia; pero en consecuencia de esta disposicion los enemigos las aumentaron hasta la fuerza de un escuadron sostenido por otro, y todas estas fuerzas por una columna, mientras el regimiento 21 de cazadores, formado en

columna cerrada, marchaba sobre nuestra derecha al galope, despreciando nuestros movimientos: pero á pesar de esta desigualdad incomparable de fuerzas, nuestro valiente escuadron las recibió con solo mitades en escalon felizmente, continuando en órden hasta el puente donde se hallaba situada nuestra bizarra infanteria: me introduxe en él, mandé formar el escuadron en linea paralela á su longitud, y las 2 compañías situarse á sus entradas: exhorté á hacer una heroica defensa, y les hice entender que solo la serenidad, firmeza y valor nos podria sacar del empeño en que nos hallabamos comprometidos, y toda la tropa, á imitacion de sus valientes gefes y dignos oficiales, se llenaron de confianza y serenidad: circunvalaron los enemigos nuestra posicion formando un perfecto circulo, y al momento atacaron impetuosamente las 2 compañías del puente; pero mis valientes tropas, animadas de un espiritu inexplicable, rechazaron la célebre caballeria ligera de Soult: mandé al escuadron de Ubrique cargar á los escuadrones desordenados; pero los de reserva lo contuvieron, obligandole nuevamente á replegarse al abrigo de los fuegos de nuestra invencible infanteria. En vano intentaron nuevos ataques por el espacio de tres horas que duró la accion, pues jamas encontraron mas que la muerte y escarmiento; observando nuestra firmeza, y que la superioridad de sus fuerzas no equilibraban el valor y denuedo de las nuestras, como tambien intimidados con la horrorosa pérdida, que sin exâgerar es igual al número de los defensores, desistieron de la temeraria empresa de rendir á una tropa, que se decide á llenar los justos deberes que le impone su profesion en honor de la milicia española y del tercer ejército.

„No encuentro voces ni expresiones para elogiar y encarecer la conducta del comandante del escuadron de cazadores de Ubrique D. Francisco Saliquet con sus dignos oficiales y trópa, siendo muy particular la del sargento mayor interino el capitán D. Lazaro Sierra, quien observando que algunos húsares salian de sus filas insultando con el sable á nuestros cazadores, se arrojó sobre los dos temerarios que vergonzosamente huyeron cuando trató de enlazar su sable con los suyos, valiendose de este pérfido y exêrable árdid, para que otro húsar le hiriese con la pistola, accion nada decorosa á unas tropas que equivocadamente se glorian de hacer la guerra con generosidad; pero los valientes tenientes D. José Infantes y D. Juan Cabezas les enseñaron con escarmiento á medir su sable con fuerzas duplas. Seria injusto

si omitiese expresar á V. S. los servicios nunca bien ponderados de los capitanes de infanteria D. Juan Pineyro y D. Vicente Sanchez, quienes con sus 2 subalternos D. José Henestrosa y D. Antonio Baraona y la tropa se cubrieron de gloria, arrojando con sus bayonetas los caballos enemigos. Espero que V. S. se servirá elevar al conocimiento de S. E. el general en gefe, los distinguidos servicios de esta heroica accion, encareciendo el mérito de los dignos gefes y oficiales que supieron llenar tan completamente su obligacion, para que la pátria reconocida les dispense las gracias que se merecen."

Por este relato se convencerá V. E. de que lo árduo del empeño igualó á lo heroico de la defensa, y que estos valientes, tanto de infanteria como de caballeria, merecen todos de justicia el reconocimiento y premio de la pátria por su distinguida accion; encareciendo por mi parte á V. E. las recomendaciones que hace el gefe de estado mayor D. Mariano Villa, cuyo gefe, tan acreditadamente bizarro, fue el exemplo de todos con su serenidad y firmeza, metiendose dentro del puente para asegurar la confianza al último soldado, y convencerle de que vencer ó morir con honra era el deber del soldado español; este hecho y sus conocimientos militares le ponen en la esfera de un oficial muy distinguido, á quien la patria debe recompensar por su misma utilidad, y asi lo recomiendo distinguidamente á V. E. —Dios guarde á V. E. muchos años. Consuegra 27 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—El comandante general de la caballeria.—*José Rich.*—Exmô. sr. general en gefe." [G. de la R.]

MEXICO 27 DE OCTUBRE.

Bando publicado en esta capital.

Don Felix Maria Calleja del Rey &c.

No habiendo bastado á destruir los efectos del egoismo en unos, y en otros la indiferencia y falta de adhesion á las rectas ideas del gobierno, ni la erección de la junta de reemplazos autorizada para reorganizar los distinguidos cuerpos patrióticos de esta capital, defectuosos en su constitucion y susceptibles de muchas mejoras, ni la necesidad con que se estableció, ni la publicacion de bandos y carteles convocando á todos los ciudadanos á que se presentasen voluntariamente al alistamiento, resistiendole y excusandose una gran parte baxo de pretextos que nunca faltan á los que olvidados de sus obligaciones y aun de su

propia seguridad tratan de eximirse, librandola en el trabajo y riesgo ageno; conducta vergonzosa en un pueblo de españoles, y de que no puede desentenderse un gobierno vigilante de quien todo se exige, y á quien pocos auxilian. A propuesta de la misma junta he decretado lo siguiente.

1. El ciudadano de cualquiera clase, estado ó condicion, residente, transeunte ó avecindado en esta capital que no se presente al alistamiento en el perentorio término de ocho dias, contados desde el en que se publique este bando, será irremisiblemente destinado por seis años al servicio de las armas en un regimiento veterano teniendo la robustez necesaria para ello, y no teniendola se le exigirá executivamente la multa que á proporcion de sus facultades le señalará la junta á beneficio del fondo para la subsistencia de los cuerpos patrióticos, y ademas será desterrado á cincuenta leguas de esta capital, en la que no debe existir ninguno que no esté poseido de los mas puros sentimientos de patriotismo.

2. En este alistamiento entrarán con preferencia todos los vecinos acomodados ó de regulares proporciones de esta capital con sus hijos y dependientes, desde la edad de diez y seis años cumplidos hasta la de cincuenta, pero los que excedieren de esta edad ó alegaren justas causas que se calificarán debidamente para eximirse del servicio personal, contribuirán en proporcion á sus facultades, con la asignacion mensual que les señale la junta.

3. Respecto á que el regimiento del Comercio se sostiene por medio de una contribucion pecuniaria que no recae sobre las personas en particular, sino sobre los almacenes y tiendas dedicadas á esta importante profesion, no se exceptuan de este general alistamiento los comerciantes, almaceneros, caxoneros, tenderos de todas clases, vinateros y otros ejercicios mercantiles, ni sus hijos y dependientes aunque esten alistados en dicho regimiento.

4. Serán comprehendidos igualmente en el alistamiento los tratantes de panaderias, tocinerias y cartidurias que puedan servir personalmente, y los que nó deberán contribuir en lo sucesivo con lo mismo que contribuian para mantener el escuadron Urbano, de cuyo gasto se han libertado con el gravamen impuesto á la harina y otros renglones, cuyas pensiones soportan generalmente los consumidores.

5. Tampoco seran exentos de contribuir al servicio patrió-

áo los oficiales retirados de esta clase y de los demas cuerpos urbanos, bien sea con sus personas ó con la cantidad que se les señale.

6. No servirá de motivo para eximirse del alistamiento y del servicio personal ó pecuniario en sus casos, la circunstancia de haber obtenido licencia y pasaporte para trasladarse á la península, respecto á que desde esta fecha anulo todos los permisos concedidos; y declaro que durante las circunstancias actuales quedan prohibidas en lo absoluto semejantes solicitudes, y sin uso ni valor las referidas licencias y pasaportes. En tiempo en que la patria se halla en peligro es indispensable que todos cooperen de consuno á salvarla.

7. Los señores magistrados, los eclesiásticos y gefes de oficinas, no estarán obligados á presentarse al alistamiento; pero sí contribuirán con la cantidad que permitan sus sueldos y oven-ciones.

8. La junta con la justificacion, equidad y discernimiento que forman el carácter de sus individuos, eximirá á los que expongan justas causas, calificandolas previamente sin atender á certificaciones que arrancan la amistad, la astucia ó el soborno; y señalará las asignaciones proporcionadas á las facultades de cada cual para evitar reclamos.

9. La propia junta hará efectivas estas providencias mediante los padrones que debe tener á la vista, sin necesidad de consultar á esta superioridad, á cuyo efecto la autorizo para que pueda hacer uso de la fuerza armada de los mismos cuerpos patrióticos, cuyos gefes componen la mencionada junta y de cuyo celo y amor al soberano y á la patria me prometo el mayor acierto.

Y para que todo tenga el mas cumplido efecto mando, que publicado por bando se fixe en los parages acostumbrados, circulándose á quienes corresponde. Dado en México á 26 de octubre de 1813.—*Felix Calleja.*

*Real orden comunicada á este superior gobierno por el
ministerio de la guerra.*

„Exmô. sr.—El sr. secretario de estado y del despacho de gracia y justicia me ha comunicado lo siguiente.—La Regencia del reyno se ha servido dirigirme el decreto que sigue.—D. Fernando 7º por la gracia de Dios y por la Constitucion de la

monarquía española, rey de las Españas, y en su ausencia y cautividad la Regencia del reyno nombrada por las Córtes generales y extraordinarias, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Córtes han decretado lo siguiente.—Las Córtes generales y extraordinarias decretan por punto general, que los jueces letrados de primera instancia y los abogados particulares tengan iguales asientos y consideracion que los magistrados de los tribunales cuando concurren con ellos para dirimir discordias ó sentenciar causas en revista á falta de ministros, ocupando el lugar despues del mas moderno de estos, y que tambien ocupe el lugar del fiscal propietario el letrado que interinamente exerza las funciones de tal.—Lo tendrá entendido la Regencia del reyno para su cumplimiento, y lo hará imprimir, publicar y circular.—*Francisco Calello*, presidente.—*José Maria Couto*, diputado secretario.—*Agustin Rodriguez Baamonde*, diputado secretario. Dado en Cádiz á 11 de abril de 1813.—A la Regencia del reyno.” Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y executar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido para su cumplimiento y dispondreis se imprima, publique y circule.—*L. de Borbon*, cardenal de Scala, arzobispo de Toledo, presidente.—*Pedro de Agar*.—*Gabriel Ciscar*. En Cádiz á 12 de abril de 1813.—*A. D. Antonio Cano Manuel*.—De orden de la Regencia del reyno lo comunico á V. E. para su inteligencia y exácto cumplimiento, avisandome de su recibo.”

Impreso. El tapa-bocas, por el R. P. Fr. Nicolás Pacheco, predicador honorario de S. M. &c., autor ya conocido por sus escritos. Se hallará en la librería de Ontiveros y puesto de la gaceta á $\frac{1}{2}$ real.

Aviso. En las tablas nombradas Santa Clara, San Juan de Letran, el Refugio, primera del Relox y calle del colegio de Santos, pertenecientes al sr. conde de San Mateo Valparaíso, marques del Xaral de Berrio, se darán desde hoy diez y ocho y media onzas de buen carnero por un real, y siempre se dará media onza mas de lo que dé otro cualquier expendedor, siendo de igual bondad las carnes.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.